

NO 2
JULIO 2013

Gaceta
musinetwork



Jazz Latino

Parte #1

LOS ORÍGENES DEL
JAZZ LATINO

MÚSICOS LATINOS
QUE HAN ABIERTO PUERTAS:
CHANO POZO

90 AÑOS DE
JAZZ ARGENTO...

MUSINETWORK
SCHOOL OF MUSIC:
EDUCACIÓN MUSICAL EN MOVIMIENTO

ÍNDICE

LOS ORÍGENES DEL
JAZZ LATINO

3

MÚSICOS LATINOS
QUE HAN ABIERTO PUERTAS:
CHANO POZO

6

90 AÑOS DE
JAZZ ARGENTO...

7

MUSINETWORK
SCHOOL OF MUSIC:
EDUCACIÓN MUSICAL EN MOVIMIENTO

10

RECOMENDACIONES
discográficas

12

LOS ORÍGENES DEL JAZZ LATINO

La música latina ha sido un abanico de posibilidades y géneros que atraen y seducen a múltiples personas en el mundo, lo cual ha generado que los diversos estilos de esta región geográfica se logren replantear y evolucionar con algunos otros estilos musicales de mayor difusión y presencia.

Tal es el caso del jazz latino, que si bien apareció a principio de la década de los 40's del siglo XX, tiene importantes antecedentes como el de Louis Moreau Gottschalk, pianista y compositor estadounidense de mediados del siglo XIX, que retomaba en sus canciones ritmos latinoamericanos y criollos.

No sería sino hasta más de 60 años después, que con la expansión progresiva del jazz en Estados Unidos, algunos músicos plantearían nuevas composiciones basadas en ritmos como el tango, sones cubanos y rumbas, como en el caso de El Choclo de Stan Kenton, El Manisero de Louis Armstrong y Rumba Negro de Bennie Moten, respectivamente. Sin embargo, sería la migración de distintos músicos caribeños y su aportación en las big bands de swing de la época la que propiciaría el eventual nacimiento de un jazz latino.

Formalmente se comenzaría a denominar "Afro cuban jazz" a los arreglos del maestro Mario Bauzá en la orquesta de Francisco Raúl Gutiérrez "Machito", llevando a cabo una mezcla entre el jazz tradicional y las claves del son y la rumba.

Años más tarde, en 1947 el maestro del bop Dizzy Gillespie incorporaría a su orquesta al conguero Chano Pozo, quien mediante sus aportaciones afrocubanas lograría materializar el denominado cubop, otro de los importantes antecedentes del latin jazz, con temas como "Manteca", "CUBANA BE-CUBANA BOP" y "Algo bueno".

Posteriormente al cubop, Gillespie tendría contacto con algunos otros músicos de jazz y música cubana como el saxofonista James Moody, el percusionista Tito Puente, el trompetista Chico O' Farrill y Stan Kenton, quienes retomando las experiencias de las orquesta de cubop y afro cuban jazz incorporarían instrumentos como el saxofón, nulamente utilizado en la música

cubana, dando así forma a lo que actualmente se conoce como jazz latino.

No obstante, la experiencia de recepción del jazz y su reinterpretación con respecto a la música popular latinoamericana sería muy particular en cada país, siendo que el trabajo llevado a cabo en Nueva York sería apenas una de las expresiones del jazz latino.

El bossa nova

La segunda vertiente más importante del jazz latino, la constituiría el bossa nova, un género de fusión nacido en la década de los 50's en Rio de Janeiro, que retomaría importantes elementos de la samba y del jazz norteamericano.

Impulsado a partir de 1957 por un grupo de estudiantes y músicos como Billy Blanco, Carlos Lyra, Roberto Menescal, Joao Gilberto, Chico Feitosa, Luiz Carlos Vinhas, entre otros, quienes comúnmente se reunían en apartamentos situados en Copacabana e Ipanema para intercambiar música, charlar y componer. El resultado fue vislumbrar un subgénero que retomará la vitalidad, alegría y cadencia de la samba pero de una manera más refinada y suave.

Un año más tarde, el guitarrista Joao Gilberto publicó un sencillo en el que incluía las canciones Chega de Saudade, de Tom Jobim y Vinicius de Moraes, y Bim bom, con el cual se consideraría iniciado el nacimiento de la bossa nova, inicialmente denominada samba bossa nova.

El éxito y difusión masiva de la bossa nova, lograrían que grandes estrellas del jazz Stan Getz y Charlie Byrd conocieran y adoptaran este nuevo género. Asimismo, grandes exponentes del bossa alcanzarían la fama y el reconocimiento como en el caso de Laurindo Almeida, Antonio Carlos Jobim, Astrud Gilberto, Flora Purim, Edu Lobo, Airtó Moreira, Baden Powell, entre otros.

Aparecerían posteriormente canciones míticas como Garota de Ipanema, que se convertiría en el tema más conocido del bossa nova.

Israel Chang Moya

LOS ORÍGENES DEL
JAZZ LATINO



Jazz & Latino

MÚSICOS LATINOS QUE HAN ABIERTO PUERTAS: CHANO POZO

Chano Pozo nació en La Habana el 7 de enero de 1915, y desde pequeño vivió en carne propia el rigor de la discriminación racial en la Cuba anterior a la de Fidel Castro. Limpió zapatos y vendió periódicos, tocó música en muchos lugares y hasta bailó en la conocida comparsa habanera de “Los Dandy”. Fue calificado por el etnólogo e investigador de la cultura afrocubana, Don Fernando Ortiz, como un revolucionario musical por su influjo directo, inmediato y eléctrico. Su pertenencia a la Sociedad Secreta Abakuá, explica el dominio perfecto que tuvo de los tambores propios del rito. En el libro ¡Caliente! del investigador belga, Luc Delannoy se señala que cuando Chano vivía en La Habana, tenía costumbre de tocar ritmos sagrados en sus congas, así como de cantar temas abakuás y yorubas.

Chano Pozo era hermano del famoso trompetista Félix Chapotín, estrella de las transmisiones públicas de la estación de Radio Cadena Azul. En la década de los cuarenta, Chano Pozo, inyectó al jazz norteamericano de una nueva y vigorosa energía, gracias a la visión del músico Mario Bauzá. Trabajó junto a figuras de la talla de Charlie Parker y Dizzy Gillespie, siendo con Dizzy cuando popularizó el conocido tema “Manteca”.

La fulgurante carrera de Chano Pozo en Estados Unidos comenzó en 1942, cuando abandonó la Orquesta de Machito, para unirse en Chicago al conjunto de los “Jack Cole Dancers”. “Manteca” se dio a conocer en el mundo del jazz en 1947, durante la presentación de la big band de Pozo y Gillespie. En aquel concierto intervinieron otras dos glorias del Jazz mundial, el pianista John Lewis, quien fundaría luego el Modern Jazz Quartet, y el baterista Kenny Clarke, uno de los padres del Bebop. Asimismo en su libro, Delannoy recuerda que el estilo de Chano llevó gradualmente a Gillespie a correr cada vez más riesgos musicales, lo cual desembocó en una fusión perfecta: la de un genio de la armonía del Jazz con un genio de los ritmos afrocubanos.

En el mismo año de su llegada a New York, Chano Pozo, abrió un club latino en el Palladium que se llamó como una canción suya, “Blen Blem”, tema que ha sido usado en varios textos literarios y musicales de Guillermo Cabrera Infante. Fue la opinión y la influencia de Mario Bauzá, la que inclinó a Dizzy Gillespie a contratar a Chano Pozo, con lo que se daría uno de los momentos estelares en la historia del jazz latino.

Miguelito Valdés, en Nueva York, y Rita Montaner, en La Habana, le dieron impulso para que continuara en EE.UU. su carrera de compositor, tamborero, cantante y bailarín de rumba, pero repentinamente y en medio de un gran misterio el percusionista falleció.

Hay varias versiones de como ocurrió, pero lo seguro es que Chano Pozo no pudo actuar la noche del 3 de diciembre de 1948 junto a Mario Bauzá y Miguelito Valdés. Sea como ocurriese, lo cierto es que Chano Pozo, a pesar de su juventud, está en la historia del jazz latino por méritos propios y su estilo como percusionista ha inspirado a varias generaciones de músicos cubanos como: Angá, Tata Güines, o Patato Valdés.

Redacción Musinetwork

**MÚSICOS LATINOS
QUE HAN ABIERTO PUERTAS:
CHANO POZO**



90 AÑOS DE JAZZ ARGENTO...

En los albores de la concepción del Jazz y tras su vertiginosa expansión por el mundo, un deliberado y exquisito capítulo se forjaría a partir de la década de 1920 en la República Argentina. A la sombra del Tango y muy a pesar de que los registros históricos o anecdóticos presentan un vacío documental, se puede inferir en que las impresiones del Jazz Afroamericano hicieron puerto en la ciudad de Buenos Aires. A partir de allí, retomarían su avanzada por las principales ciudades del territorio nacional en complicidad con los medios de comunicación radial, como fueron en aquel entonces: “Síncopa y Ritmo” y “Jazz al Día” (espacios dedicados al género Jazzístico), que mantuvieron en vilo a la audiencia de la época.

Otro elemento de rigor histórico que acompañó este proceso, fue el inicio del cine sonoro, sin embargo, el fulgor de los salones de baile, los conciertos, el café concert y las grabaciones discográficas, llevaron a que los músicos de las orquestas de Tango (La Típica), repararan en dedicarle parte de su repertorio al género del Jazz. Ejemplo de ello fueron las Orquestas de Francisco Canaro, Roberto Firpo y Francisco Lomuto; los 15 Shimmies y el caso particular de los nueve Fox-Trots que grabó Carlos Gardel bajo la influencia de Broadway y el musical norteamericano, así como también las incursiones de Rosita Quiroga, Azucena Maizani, Libertad Lamarque y Mercedes Simone; entre muchos otros.

La primer Orquesta de Jazz Argentina “Adolfo R. Avilés Jazz Band”, llevaba el nombre de su director (pianista y compositor), a las que siguieron “Los Santa Paula Serenaders”, “René Cospito”, “Eduardo Armani”, “Rudy Ayala”, “Los Dixie Pal’s”, entre otras tantas.

En 1933 se forma el primer conjunto vocal mixto “The Blackbirds”, en 1938 se constituye el sexteto “Santa Anita” y en 1940 Argentina, neutral frente al flagelo de la Segunda Guerra Mundial, recibe a los “Mill Brothers”, emblemático grupo vocal norteamericano.

El mismo año, tras un largo período de exilio, signado por una infancia pobre y marginal en su Chaco natal y tras deambular entre Brasil y Europa, retorna a Argentina, el guitarrista Oscar Alemán, showman número de la

noche parisina de los años treinta, considerado no de los mejores exponentes de la guitarra jazz. Al año siguiente, brinda su primer Concierto de Jazz en el abarrotado Teatro Casino de Buenos Aires, junto a su Quinteto.

Promediando la década de 1950, otros cultores del Jazz fueron forjando su propia identidad y cultivando su buen nombre en la escena local e internacional. Tal es el caso de Lalo Schifrin (pianista – compositor – arreglista), quien fuera convocado por el trompetista Dizzy Gillespie como su pianista y arreglista.

El maestro Walter Malosetti, (guitarrista – compositor – docente), que toma notoriedad en el circuito jazzístico argentino, integrando las más representativas orquestas de la década, como “Guardia Vieja Jazz Band”, “California Ramblers”, “The Georgians Jazz Band” y años más tarde la “Buenos Aires Big Band”, los cuartetos “Satch” y “Swing Club” entre otras.

Podría decirse que el anclaje de la era del Jazz estuvo suscrito por reductos de masiva concurrencia como el Bop Club, lugar en el que Don Astor Piazzolla, descubriría al guitarrista Horacio Malvicino (1954), con quien posteriormente recorrió el mundo integrando su octeto. En el Bop Club, acuñaron el avant-garde del BeBop a un lustro de su aparición en la calle 118 de Harlem (New York).

Los sesentas sería la década más prolifera de la escena Jazzística y de una desbordante producción de arte en el país. Los músicos, hacían de su arte un sustento económico y espiritual, trabajaban en los diversos espacios que generaban la televisión, los teatros, las confiterías y trasnoches de la Avenida Corrientes en la City, además de las Radios y los Piringundines (bares de copeo y marinos), del bajo porteño.

Las reuniones privadas mediadas por particulares a las que llamaban “pizzas” (en su analogía con las Jam’s americanas), eventualmente contaban con alguna figura internacional que eventualmente estaría de gira por el país.

En esta década, se destacaron el pianista y compositor Enrique “Mono” Villegas, uno de los fundadores del Bop Club que posteriormente, firmaría contrato con la discográfica norteamericana Columbia y de regreso en Buenos Aires traería todo lo aprendido en esa vasta experiencia. El saxofonista tenor, Leandro “Gato” Barbieri quien integro la orquesta de Lalo Schifrin y en Roma trabajaría con Jim Hall entre otras tantas figuras, pero su valor compositivo se volcó hacia el latin jazz y músicas del tercer mundo. El clarinetista/ saxofonista, Horacio “Chivo” Borraro que se rodeó de jóvenes músicos como Fernando Gelbard, Alfredo Remus, Eduardo Casalla y muchos, a quienes conoció en las sesiones de improvisación que se realizaban en las casas particulares.

Empero, el Free Jazz, el Jazz Rock, la llegada de las dictaduras y la marcha de la bronca fueron parte de los anales de la historia sombría que siguió a este proceso y que tiñó de gris y sangre al pueblo argentino. Parte poco feliz de la historia pueblo.

En el presente, una generación inmersa en la era de la información y el intercambio adopta e internaliza la impronta del Sentimiento puro del Jazz y lo hace propio en su concepción estilística y pragmática. Quienes fueron testigos de los sesentas, sobreviven avocados al mainstream y repertorios de clásicos. La nueva generación busca afanosamente reinventarse a sí misma, confrontando la adversidad ante debilitados circuitos jazzísticos, cada vez más centralizados entorno a las grandes ciudades.

No en vano, el esfuerzo de muchos se vió fortalecido por una apreciación más positiva en la formación académica a través de tecnicaturas, certificaciones y experiencias tanto en el país como en el extranjero, en ellos se gesta la idea de producir nuevos discursos sonoros que investigan en la vorágine fundacional del Jazz, la forma de alcanzar la identidad de sí mismos.

En esta última apreciación del jazz local se reivindica como una característica de valor (propios de nuestros días), aquellos músicos que fusionaron vertientes sonoras ajenas al Jazz y a partir de las mismas, se permitieron significar o re-significar nuevos elementos sonoros a fin de poder articular nuevos discursos sin que estos dejen de ser Jazz, entre ellos el maestro Pepi Taveira, que incursiona a través de formas transicionales y reposa en las vertientes del folklore y la cultura africana.

El Quinteto Urbano, converge en él los elementos compositivos de la música popular Argentina y un repertorio original, donde la improvisación e interacción son desarrollados en profundidad, creando una mixtura muy peculiar de influencias.

Escalandrum penetra en la férrea idea de un grupo capaz de aportar al jazz contemporáneo el color de la música argentina con singular potencia de sus presentaciones en vivo.

Finalmente, el Jazz del Sur se debate entre un abanico insospechado de ideas y de profunda introspección, para elevar su propia voz de significaciones.

Por: Carlos A. Negrini

Resistencia, Chaco, Argentina

Estudiante Certificado Musinetwork



MUSINETWORK SCHOOL OF MUSIC

CONÉCTATE INTERACTÚA APRENDE



MUSINETWORK SCHOOL OF MUSIC: EDUCACIÓN MUSICAL EN MOVIMIENTO

Durante poco más de cinco años, **Musinetwork School of Music** se ha consolidado como uno de los proyectos educativos online con mayor presencia y éxito en los países de habla hispana.

Una de las importantes actividades de los últimos meses, ha sido la participación de la académica Athziri Molina, asesora de Musinetwork, en el Coloquio “La Gestión Cultural en México: reflexiones desde lo local” de la Universidad Veracruzana realizado en el mes de junio en Xalapa, Veracruz, México, en el que presentó la ponencia “Musinetwork School of Music: una construcción de sentido”, la cual versó con respecto a la historia y evolución de esta escuela de música online, el proceso de consolidación del proyecto, el perfil de los estudiantes y el impacto que ha tenido en diferentes países de habla hispana como una opción para el aprendizaje musical.



Sin duda alguna, faltan aún por realizarse un gran número de actividades en lo que resta del año, entre ellas la participación en el **Encuentro Internacional de Jazz Tónica** en la ciudad de Guadalajara, México, que se llevará a cabo del 2 al 11 de agosto y donde Musinetwork creará la estructura del plan académico y el Mtro. Rafael Alcalá participará como docente y expositor en la mesa redonda: La educación del Jazz en México.

Para mayor información acerca de este evento, puedes consultar:

<http://www.tonicagdlac.com>

Actualmente Musinetwork ha iniciado las clases de su **Ciclo Escolar Julio – Septiembre**, y el periodo de inscripciones estará abierto hasta el próximo **jueves 25 de julio**.

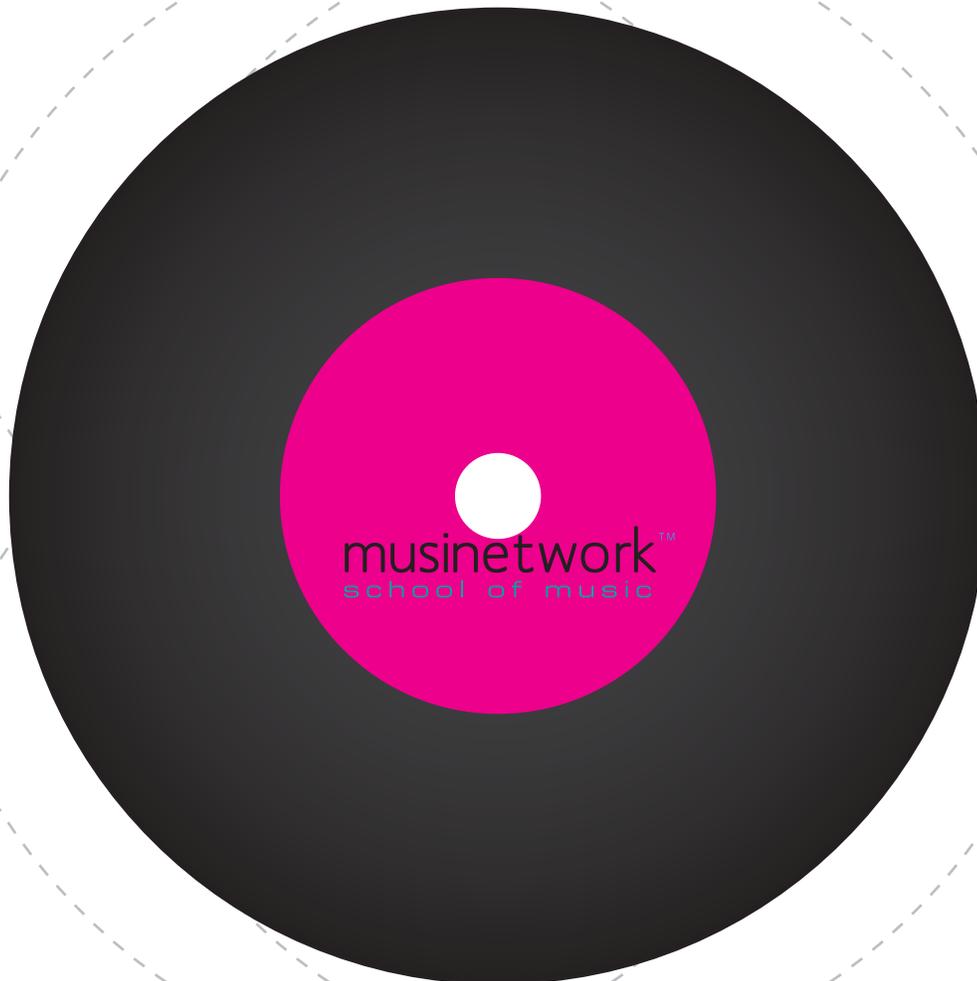
Si te interesa conocer más de nuestra escuela, puedes consultar:

<http://musinetwork.com/mnw-school-of-music.html>

No obstante la productiva agenda, **Musinetwork** nunca cede en la búsqueda del mejoramiento y optimización de sus contenidos, métodos, procesos y alcances, todo con la finalidad de marcar una diferencia y expandir las posibilidades del músico hispanoparlante para realizar sus estudios y cumplir con su modo de vida



RECOMENDACIONES discográficas



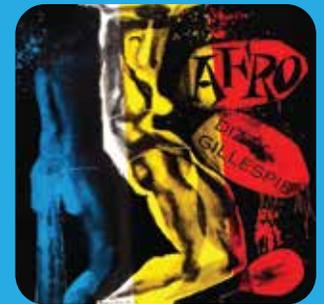
Getz – Gilberto (1963)

Resultado de la colaboración del guitarrista Joao Gilberto y Stan Getz, contando con la participación del pianista Antonio Carlos Jobim y la cantante Astrud Gilberto, este álbum destacaría por influentes temas como “Garota de Ipanema/Girl of Ipanema” y “Desafinado”. Logrando una exquisita fusión entre la música brasileña y el jazz, abriendo espacios de difusión para la primera, Getz- Gilberto ganó en 1965 dos premios Grammy por mejor álbum y mejor single, superando en ese momento a The Beatles con su álbum “A Hard Days Night”.



Afro – Dizzy Gillespie (1954)

Aunado a las grandes innovaciones y aportaciones que llevó a cabo en la concepción del jazz en su tiempo y después de él, Dizzy Gillespie fue uno de los primeros músicos afronorteamericanos en tener un gran acercamiento con el jazz afrocubano desde la década de los cuarentas. Afro es uno de los discos que demuestran la pasión de Gillespie por la música cubana y que plasman una potente presencia de su orquesta, en una época plena llena de buenos momentos con la crítica y el público. Colaboran en este material los percusionistas cubanos Mongo Santamaria, Rafael Miranda y Ubaldo Nieto, así como el trompetista "Chico" O'Farrill por parte de quien corrieron los arreglos.



Blowin' – Paquito D' Rivera (1981)

Primer trabajo discográfico como solista del clarinetista y saxofonista cubano, cuando recién había abandonado Cuba en 1981. En este material, logran confluir diferentes personalidades del mundo del jazz como los pianistas Jorge Dalto y Hilton Ruiz; el contrabajista Eddie Gómez, el bajista Russell Blake, el baterista y percusionista Ignacio Berroa, entre otros. Impregnado de la fusión de sonidos de bossa nova, bolero, jazz y neo bop, Blowin' fue la carta de presentación de D'Rivera en el circuito del jazz norteamericano que lo ayudó a consolidarse como una de las personalidades más influyentes y admiradas de la escena.



Bele Bele en la Habana – Chucho Valdés (1998)

Considerado como un disco en el que “se llevan a cabo muchas de las exageraciones sobre este pianista cubano”, Bele Bele en La Habana es una de las más importantes expresiones que oscilan entre el son cubano, mambo, danzón, guaguancó, la guaracha y el jazz como denominador común. Entre las canciones más representativas de este disco podemos encontrar “El Cumbanchero”, “Tres lindas cubanas”, “La sitiera” y “Los caminos”. Este material fue grabado en Toronto, Canadá bajo el auspicio de EMI Music Spain, para evitar las duras consecuencias legales que Blue Note, la disquera que lo distribuyó, hubiera enfrentado debido al bloqueo económico norteamericano a Cuba. Ante todo, Bele Bele en La Habana ha sido uno de los más grandes trabajos del llamado “Decano del jazz latino”.





Director: Rafael Alcalá

Edición: Marichú García

Artículos : Israel Chang

Redacción Musinetwork

Carlos A. Negrini

Diseño: Juan Alberto Solano

www.musinetwork.com

mail: inc@musinetwork.com

teléfono: (01) 617-440-4373

Boston, Ma. 02132

Estados Unidos



musinetworkTM
school of music

www.musinetwork.com